



Editorial

I

Abro este nuevo número de *Estudios de Teoría Literaria* comenzando por el final: 2013 ha representado, para el ámbito de las letras argentinas, un año en el que la figura de Ricardo Rojas se ha hecho presente. Se cumplen cien años de la creación de esa cátedra de literatura que es igual a decir cien años de creación de la literatura argentina misma, parafraseando la *boutade* de Borges. En la sección CONSTELACIONES, Carola Hermida retoma tres introducciones de Ricardo Rojas –a *Blasón de Plata*, en 1910, a *La Doctrina democrática de Mariano Moreno*, de 1915, a la *Historia de la literatura argentina* (1917). Nuevamente, estos protocolos, advierte Hermida, ofician al modo de introducciones a tres ensayos y, como no podía ser de otra manera, a la literatura argentina toda. Los hemos reproducido para recuperar de forma directa ese momento primero, ya mítico.

El dossier, coordinado y editado con mucha dedicación por María Lourdes Gasillón, tiene, por eje central, la figura del viaje y la experiencia, la palabra en deriva. Agradecemos a los prestigiosos colaboradores que nos acompañan y que nos permiten ofrecer estudios de calidad a los lectores. De igual forma, quiero agradecer a Marta Villarino, Aymará De Llano, María Guadalupe Silva, Nicolás Fabiani y Carlos Hudson por su asesoramiento externo y a todos los autores que componen el número.

II

En el 92 conocí a Gabriel Manzo (Mar del Plata, 1968), quien, junto a un grupo realmente talentoso de artistas, formaba parte de los alumnos que se recibirían ese año de *realizadores* en la escuela de Artes Visuales Martín Malharro. La imagen de su obra y de la de su grupo (Bettina Muruzábal, Carina San Pedro, por ejemplo) y otros que estudiaban allí –Daniel Joglar o Inés Drangosh– han acompañado mis sueños, las he creído reales y vívidas en este lado de las cosas. La reproducción que elegí (y que inaugura tapa) forma parte de la serie “Puentes”, elaborada por Gabriel entre los años 2005 y 2010, poseedora de una belleza distante, hierática, y a la vez, cómo no, fogosa, hirviente. Graciela Zuppa es certera cuando afirma que, en la serie, “las infinitas dimensiones en las que se gesta el pasado, es posible encontrarnos con la resonancia de sitios, experiencias, sentimientos y ámbitos que conducen, también, hacia la exploración de los secretos de la exquisita intimidad” y también que “El título de la serie, más que un nombre, resulta una sugerencia”. La foto de tapa del último libro de Graciela Zuppa –que reseñamos aquí– lleva otra imagen de Gabriel, así que esta entrega de la revista se abre y se cierra bajo el auspicio de su brillante luz. De su extenso currículum sólo querría destacar el vagabundeo de una obra vista en lugares disímiles, Mar del Plata y New York, Buenos Aires, Barcelona, Turín o Cáceres, y otros tantos cielos y ciudades. Deseamos que nos convirtamos en un medio para difundir algo más su ya conocida obra.

III

*Plural ha sido la celeste
historia de mi corazón.*

Rubén Darío,
“Canción de otoño en primavera”

En el prólogo a *La dorada garra de la lectura*, Susana Zanetti se describe, precisa:

Trabajé en Eudeba y en el Centro Editor, en las colecciones populares de literatura argentina e hispanoamericana. Contribuimos, creo, a la conformación del público lector de las últimas décadas. Cuando dirigía la colección Las Nuevas Propuestas, continuación de la Biblioteca Argentina Fundamental que acompañaba la segunda edición de “capítulo” a mi cargo, recuerdo que se me iba la vida en lograr una nueva edición de “Muerte y transfiguración del Martín Fierro” de Martínez Estrada, para dar un ejemplo entre muchos otros, y siempre me ha quedado flotando una pregunta sin respuesta: Qué sabía yo de los deseos del público. Tratando de desbrozar apenas este problema escribí este libro.

Las últimas horas han repasado una y otra vez este fragmento, por su exactitud. Beatriz Sarlo destacó el coraje de Zanetti en los momentos más oscuros, cuando la alojó por meses en su casa. Quisiera volver al comentario que Mónica Marinone –la compiladora de *Leer América Latina*– me hizo uno de estos días: Susana testó su enorme y preciosa biblioteca en favor de la Universidad de La Plata, “mi casa”, aclara Susana, desde esta otra voz. Este número, a su memoria.

Rosalía Baltar
Mar del Plata, agosto de 2013